

28-I-1964

S r. Prof. Dr. Dn. Pedro de Palol
Valladolid

Muy respetable Sr. Palol,

Otra vez vuelvo a robarle su tiempo con un nuevo problema. A mi regreso de Alemania he recibido la noticia de su paso por Bilbao y de la proximidad del arreglo de nuestra situación de delegados. Juntamente con ella he recibido la noticia de que la Junta ha sido convocada por el Sr. Director general de Bellas Artes para tratar de arreglar el caso en forma conveniente para todos. Con esta ocasión una comisión de la Junta se presentará en Madrid al Sr. Director general.

Seguramente Vd. recuerda mi miedo a no poder continuar en las excavaciones. Y es ahora cuando verdaderamente parece tener una confirmación. Estoy seguro de que esta comisión de la Junta del Museo de Bilbao presentará al Sr. Director general el caso del traslado que yo hice por orden de mi obispo de unas lápidas al Museo diocesano. De esta manera el Sr. Director general, informado del caso en forma parcial, tomará como medida conciliatoria, la prohibición para mí de realizar excavaciones. Yo le suplicaría con esta ocasión que Vd. impidiera una cosa semejante. El Sr. Director general seguramente no será informado de que estas lápidas eran propiedad de la Iglesia y que se hallaban expuestas al robo y destrucción por figurar en una ermita de Vizcaya destruida por un incendio y a punto de perecer y que el traslado de estas piezas se debió a que siendo propiedad de la Iglesia el Sr. Obispo quería conservarlas en lugar seguro. Por otra parte el Sr. Obispo no se opondría a que se depositaran en un Museo manteniendo su propiedad y previo el informe del Fiscal diocesano. De todos modos, como todo esto lo desconoce el Sr. Director general, es muy fácil que se tome contra mí la medida de prohibirme cualquier trabajo de excavación. Para ello vengo a Vd. Le suplico muy de corazón que si llegara el caso de que esto se hablase ante el Sr. Director general yo pudiera alegar pruebas para mi defensa. Creo que el Sr. Director general no tomará una medida sin contar con Vd. en lo que se refiere a estos problemas de excavaciones y delegaciones en Vizcaya. Por eso si llegase ese momento le suplicaría que hiciera cuanto estuviere en su poder para que pudiera trabajar en arqueología como hasta ahora.

Le agradezco de antemano el haberme oído tantas veces y haberse tomado el interés que Vd. se tomó por mí. Lo repito ahora una vez más. Presente mis respetos a su esposa y mis saludos a su hijo.

Juan H. Hellanz